

# EL DEBER.

PERIÓDICO REPUBLICANO FEDERAL INDEPENDIENTE.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Pontevedra 4 rs. al mes y 10 trimestre: en los demás puntos 12 rs. trimestre y 25 semestre: en Ultramar y extranjero 60 rs. semestre. El pago se hará adelantado.

SE PUBLICA EN PONTEVEDRA

LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Pontevedra, imprenta Madrigal, calle de Michelena y dirigiendo su importe en libranza ó sellos de correos a administrador a quien se dirigirá toda correspondencia.

Nuestro estimado amigo y correligionario Acacio Fraiz, acaba de experimentar una sensible é irreparable pérdida de esas que no se olvidan jamás.

Su hijo Alejandro, jóven de 17 años que cursaba en el Instituto de esta capital, ha fallecido en el día de ayer.

La redaccion de EL DEBER se asocia al natural sentimiento de nuestro desconsolado amigo y familia; y deseando rendir el último tributo á la memoria de su malogrado hijo, invita á todos los correligionarios se sirvan asistir á la conduccion del cadáver al cementerio, que tendrá lugar á las cinco de la tarde de hoy.

La casa mortuoria es la del señor Pita Pizarro, Michelena.

PONTEVEDRA 8 DE OCTUBRE DE 1873.

A juzgar por las noticias oficiales que periódicamente recibimos, el carlismo camina hacia el ocaso de su postrer intencion, de la que, dentro de poco, no quedará mas que el recuerdo, pero un recuerdo triste, confundido entre lágrimas, luto y desolacion, con las maldiciones de la generacion presente.

No puede dudarse que los partidarios del oscurantismo han sufrido en estos últimos dias descalabros de consideracion que han sembrado el pánico en sus filas, mientras que en las de nuestros valientes soldados, alentados por las recientes victorias alcanzadas, el entusiasmo crece y rivalizando todos en patriotismo, solo ambicionan librar nuevos combates para obtener nuevos dias de gloria hasta recabar la envidiada é inmarcesible, de limpiar para siempre el hispano suelo, de esa horda de salvajes que, con sus vandálicos hechos, lo deshonra.

El Gobierno, entre tanto, procura allegar recursos de hombres y dinero para proveer sin interrupcion á las necesidades de la guerra; recursos que hoy mas que nunca necesita y que nosotros inspirados en los mas puros sentimientos de patriotismo, nunca le hemos negado, llegando al extremo de plegar voluntariamente, en lo que á este asunto se refiere, la bandera de oposicion

que hemos sostenido enhiesta desde nuestra aparicion en el estadio de la prensa, para combatir la funesta politica de debilidades, de complacencias y de contemporizaciones que vino haciéndose y que siempre hemos considerado como un peligro para la patria y como una invencible rémora, como el mayor inconveniente para la consolidacion de la República.

Todos los partidos liberales, aun los mas refractarios á nuestras ideas, prestan su concurso y, cuando menos, su apoyo moral al Gobierno para que, libre de obstáculos, pueda sin demora ahuyentar el ridiculo fantasma del absolutismo y de la Inquisicion, cuyos principios rechaza la época en que vivimos y los grados de civilizacion que hemos alcanzado.

Sin embargo, nos asalta una duda; un secreto temor hace vacilar nuestro ánimo al considerar el porvenir que el destino reserva á la libertad y á la República.

El Gobierno actual, prosiguiendo su fatal politica, va poniendo insensiblemente en manos de nuestros adversarios mas temibles, las armas con que mañana pueden hundirle, con que, acaso muy pronto, pretendan matar las más alhagüeras esperanzas del pueblo que ya desconfia de ver planteadas las ansiadas reformas.

El Gobierno, diciéndose republicano, ha demostrado que tiene miedo á la República; diciéndose democrata, evidencia con sus hechos que tiene miedo á la democracia; repitiendo en todos los tonos que es federal, ha patentizado de una manera palmaria, que tiene miedo á la federacion. ¿Qué es esto?

Disuelve, ó poco menos, la Representacion popular, cuando mas falta hacia; denuncia y recoge el manifiesto que los Diputados, verdaderamente republicanos, enviaban como satisfaccion á sus electores; ejerce en su mayor plenitud el sistema preventivo; sus delegados bajo fútiles pretextos amordazan la prensa; se fusilan soldados por delito de desercion; crea impuestos vejatorios, nunca vistos en España, como sucede con los que

contiene el decreto de 2 del corriente, cuando podia arbitrar recursos para la guerra sin acudir á ese medio alarmante y poco eficaz. ¿Es esto politico, es conveniente, es democrático, es federal?

¡Ah! Sentimos amargamente tener que censurar estos actos; pero un deber imperioso nos obliga á ello, porque temblamos ante el porvenir de la libertad y de la República y por que es para nosotros sagrada obligacion la de elevar nuestra humilde voz llamando la atencion de nuestros gobernantes, para que, pensando seriamente en los males y peligros que por do quiera nos rodean, procuren no desmentir con hechos los principios que siempre han proclamado y defendido, con lo cual, amen de no incurrir en inconsecuencias y contradicciones, despues de aplastar é inhumar nuevamente el galvanizado cadáver del absolutismo, podrá evitar el entronizamiento de otra reaccion no menos temible y sacar á puerto de salvacion la nave de la patria, sobre cuya cubierta aparezcan triunfantes la libertad y la República federal sin mistificaciones.

Para tan nobles propósitos que constituyen nuestra única ambicion, nos tendrá el Gobierno á su lado siempre dispuestos á sacrificarlo todo, sin desear otra recompensa que la satisfaccion inmensa de ver feliz á nuestra desgraciada patria.

R. Faginas Arouaz.

No hay periódico tan cuco como *La República*: cuando no le conviene descubrirse, se calla como un muerto ó se marcha por la tangente. ¿A qué no dice nada en la cuestion de redencion de foros? Ya le sacaremos la careta.

Mas cortés *El Correo de Galicia* nos dice en su último número lo siguiente:

«Solo á periódicos como EL DEBER de Pontevedra puede ocurrírseles la sospecha de que el diputado señor Paz no tenga el valor de sus opiniones para habérselas con un D. Severo Gonzalez Febrero que, al parecer, desde las columnas de *La Concordia* se despacha á su gusto contra la ley de redencion de foros.

El diputado por Trives ha llevado el pensamiento de la reforma al seno de las Cortes. Allí era el lugar oportuno para que los amigos de ambos periódicos lo impugnasen. Sin embargo bueno será advertirles que entre el ante-proyecto del Sr. Paz, y el proyecto de la Comision, que despues fué votado como ley, existen capitales diferencias.

Por último: la reforma del artículo 6.º que tanto dá que hablar á ambos periódicos, ha sido racionalmente apoyada por nuestro amigo, sin que nadie la hubiese impugnado. ¡Lástima que no estuviese por allí ó el Sr. Febrero, ó el sublime Faginas, ó siquiera el imponderable Vallejos! Asi al menos, la discusion hubiera sido luminosa, y el mal que lamentan hubiera tenido remedio.»

¿Que cosas tiene el Sr. Paz ó *El Correo de Galicia*? pero ha de tener entendido que si para otra vez hay legalidad, es decir no se cometen miserias en las elecciones, cualquiera de los aludidos tiene bastantes simpatias para que los eleven sus amigos á la Representacion nacional sin necesidad de influencias bastardas ni de otras cosas; y luego allí, casi nos atrevemos á asegurar que no lo harian tan mal como, apesar de su talento, lo ha hecho el señor Paz en la pasada legislatura.

Defiéndase, pues, en buen hora, que bien lo ha menester el Diputado por Trives; y en cuanto á nuestro querido amigo Sr. Gonzalez Febrero, á quien sentimos vivamente no poder llamar aun correligionario, acepte si gusta las columnas de nuestro periódico que desde ahora quedan á su disposicion.

En nuestro apreciable colega de Vigo *La Concordia*, hemos visto la reseña de la *Inauguracion del Instituto libre de aquella ciudad*, realizándose, por primera vez en la misma, ante una distinguida concurrencia, la solemne apertura del curso académico de 1873 á 74.

Despues de un sentido discurso del primer teniente Alcalde D. José Ramon Curbera, en el que con elegantes frases espuso la pequeña historia del Instituto y los servicios prestados para su creacion por los municipios anteriores y actual, dió lectura al discurso inaugural el Director D. Ramon Hermida del que nuestro colega hace grandes elogios; despues el Secretario D. Telmo Roca, dió cuenta del estado del establecimiento, útiles de enseñanza y cuadro de profesores, no pudiendo hacerlo aun de las colecciones adquiridas para los gabinetes, por que



la mala situación de nuestras vías no las ha permitido llegar á su destino.

Una orquesta colocada en la magnífica entrada del edificio, amenizó los intervalos con sus alegres acordes.

La corporación popular y personas invitadas, visitaron después los diferentes departamentos quedando muy complacidos de la distribución y buen orden, excelentes condiciones higiénicas y limpieza de los locales.

La *Concordia*, después de aconsejar especial tino en la elección de profesores, añade «ante el porvenir del establecimiento y la solidez de la enseñanza que en él debe darse, no puede existir circunstancia alguna preferente; aspiramos y deseamos que este establecimiento eduque verdaderamente la juventud y no sea uno de tantos creados en la época que atravesamos para desacreditar la libertad de enseñanza; que las aprobaciones y los diplomas, no sean patrimonio de los compromisos y las influencias, sino de quien, después de rigurosos exámenes, demuestre haberlas merecido.»

Por nuestra parte, amantes de la enseñanza, no podemos menos de asociarnos al entusiasmo de nuestro colega y de enviar nuestra sincera felicitación á la republicana Vigo, á su popular municipio y á cuantas personas se hayan interesado en la creación de ese importante establecimiento, con lo que han dado una prueba evidente de su cultura y un gran paso en el camino de la civilización.

Aquí según dicen, también tuvo lugar la apertura del curso académico en el Instituto provincial. Nosotros nada podemos decir, pues ora sea por olvido, ora por que perteneciendo al partido federal puro, nos hayan conceptuado *descamisados* de poca importancia, ora en fin por que, no siendo santos de la devoción de los Señores de arriba, de los que mangonean *provincialmente* y acaso por evitarnos el disgusto de tenerlos muy cerca, no hemos tenido la honra de ser invitados, como es costumbre en todas partes en justa deferencia á la prensa.

Hemos tenido el gusto de abrazar á nuestros distinguidos amigos y correligionarios ciudadanos Segundo Plá de Huidobro y Marcial García Hervillas, diputados constituyentes por Betanzos y electo por Noya respectivamente, los cuales, procedentes de Madrid, salieron el lunes á las tres de la tarde de esta capital para la Coruña por Cambados y Carril, acompañados de nuestro apreciable amigo el ciudadano Marcos Bernal Marín.

Fueron esperados y despedidos en nombre del partido, por una comisión del comité presidida por el ciudadano Vallejos, sintiendo que su corta permanencia en esta ciudad no haya permitido obsequiarles como merecen.

Le deseamos buen viaje.

Dice *La República*:

«Hasta la tarde de ayer, habían ingresado en caja 131 mozos útiles y fueron declarados pendientes de observación 76.»

Vaya un sueltito de *La República*:

«Deseáramos saber si se ha tomado alguna medida gubernativa con los individuos del ayuntamiento de Marin que han dado lugar al escándalo ocurrido en aquel pueblo el lunes próximo pasado.»

Deseamos saber también si la Comisión provincial ha tomado algún acuerdo respecto al ayuntamiento de Jove, pues según se nos asegura, parece que el alcalde Douterelo, no acata ni cumple las órdenes que de aquella autoridad emanan. El médico D. Joaquín Temes, no ha cobrado todavía lo que se le adeuda hace cerca de dos años, y e to nos huele mal, pero muy mal, porque sabemos perfectamente que hay en la Comisión quien trata de apadrinar estos abusos.»

Calla, calla, colega chanchullero, calla y no pidas medidas que solo debieran tomarse contigo para que no estuvieras continuamente chillando, sembrando cizaña y aconsejando lo que no debes.

Ya dijimos en nuestro número último ratificando á *La República* que no se altere el orden en Marin; hoy, después de confirmar lo mismo, decimos al colega *radical-republicano* que si hubo algún escándalo, fué promovido por sus amigos los *radicales-chanchulleros* de aquella villa sobre unas pipas de alquitran que han de oler a.... brea.

En Geve por mucho que te empeñes, querida vecina, solo hallarás que allí se juega limpio, muy limpio como siempre se hizo. E-e Médico si no cobró, cobrará, cuando cobren los demás que tienen, cuando menos, tanto derecho como él y se aguantan porque esa COME si om lo quiere así....

Dile, dile carísima *Re... pública* á esos tus amigos que no se metan en camisas de once varas y verás como el Ayuntamiento de Geve cumple lo que deba cumplir, pues ya os tiene demostrado que, en esta parte, os dá el terció y el remanente del quinto....

Sabemos de muy buena tinta que los chanchulleros de esta capital han pedido el recemplazo del dignísimo Juez de primera instancia del partido.

Como en Madrid ya saben que esa gente está desprestigiada, que aquí nada representan y que dentro de poco han de representar menos, es seguro que los intermediarios ni el Ministro no les harán caso, pues indudablemente comprenderán que esa exigencia ridícula, es hija, tal vez, de otra no atendida y el despecho... ya me entiende V.

De todos modos felicitamos al señor Pineda, pues si siempre le hemos conceptuado un magistrado probo, recto é imparcial, ahora, al saber lo que sabemos, nos convencemos, cada vez mas, de que se concreta exclusivamente á cumplir su elevada misión, *administrar justicia*.

Nuestro bilioso colega *La República*, se desconcierta cada vez más al verse precisado á replicarnos. Así es que le vemos tartamudar, vacilar y por último caer en sus habituales arranques hidrofóbicos tergiversando nuestras palabras. ¿Será por que el órgano del partido de las tres P.\*\*\* no sabe lo que lee? ¿ó es que no le lo que sabe? Entendámonos.

El ciudadano Fagnas nunca tuvo la ridícula pretensión de ponerse en parangón con *Rossini* ni *Verdi* ni mucho menos.

En cuanto á esos mozos que desconoce y á los que imploraron y obtuvieron favor de tribunales científicos,

pregúnteselo al pueblo de Pontevedra que le podrá decir sus nombres, apellidos y demás circunstancias.

Y sigue desconcertándose el organillo del partido de los chanchulles y del mangoneo provincial; refiriéndose á la alzada interpuesta por nuestros amigos de Puenteareas contra un acuerdo de la Comisión permanentemente, trata de rectificarlos y en resumen no dice mas que unos cuantos disparates de á folio, que ni siquiera merecen la pena de contestarse.

Discuta con buena fé *La República* y le demostraremos sus errores para que no se ponga tan en ridículo metiéndose en terreno vedado; estudie algo mas el asunto y las leyes vigentes y no incurrirá en tantos despropósitos que, de ser intencionados son dignos de la mas amarga censura; venga el colega á.... pero ¿por qué nos estaremos molestando tan inútilmente? Sabido es de que desde que las Cortes anulador el acta de su incapacitado Director, se ha tornado, sombrío, racunda y hasta ha perdido el sentido común. *Cosas tenedes el Cid.....*

#### NOTICIAS GENERALES.

—El General Calonge ha hecho enviar á D. Alfonso de Borbon la espada que llevaba en 1868.

—Definitivamente empezaría ya desde el día 6 á las ocho de la noche el nuevo servicio de la compañía del ferro-carril del Norte.

—Los cantonales de Cartagena hicieron que les fuesen entregados 1.000 duros en Vera y 4.000 en Cuevas.

—La expedición que hizo el desembarco en Garrucha, la componían 6.000 hombres mandados por Antonio Galvez.

#### CORREO DE LA HABANA.

Hemos recibido cartas y periódicos de aquella importante provincia que alcanzan al 15 de Setiembre. El estado sanitario era inmejorable. Las operaciones de la campaña durante la última quincena habían sido de escasa importancia.

Insertamos á continuación los detalles que dá un apreciable colega de aquella capital del horroroso incendio que destruyó en breves horas la magnífica plaza del Vapor, siniestro de que ya teníamos noticia por el telégrafo.

«HORROROSO INCENDIO.—En la noche del 6 al 7 del corriente un horroroso incendio ha destruido por completo el magnífico mercado conocido con el nombre de «Plaza del Vapor.»

En esa noche infausta presenciábamos una de esas catástrofes, que por desgracia van haciéndose bastante frecuentes en las grandes poblaciones. Presenciamos la ruina de un gran número de familias; que á costa de inmensos sacrificios y después de muchos años de constante laboriosidad, y no escasas privaciones, habían logrado hacer algunos capitales, modestos los unos, de mayor importancia los otros. Vimos como era devorado por las llamas uno de los principales centros de actividad de esta culta población: un centro mercantil donde diariamente circulaban muchos miles de duros, que servían para el sustento de numerosas familias. Vimos desaparecer un edificio que servía de albergue á dos mil personas, tal vez mas que menos.

Muchas y muy variadas son las versiones que circulan sobre el origen y de-

sarrollo de tan devorador incendio. Lo mas verosímil es lo que hemos oido referir á personas que se encontraron en aquel sitio desde los primeros momentos de la catástrofe.

Como á las doce de la noche, algunos transeúntes notaron fuego en una tienda de la fachada que hace frente á la calle de Dragones. Sin perder tiempo avisaron al sereno y á los salvaguardias que pudieron encontrar, dedándose inmediatamente á llamar á los vecinos mas próximos al lugar del siniestro, para que les ayudasen á extinguir en su principio el devorador elemento.

En esta operación se pasó largo rato, que sirvió para que el incendio fuese tomando mayores proporciones, por el interior del edificio.

A medida que los vecinos, interrumpidos en su sueño, veían el peligro que les amenazaba, corrían presurosos, como es natural, á salvar sus propios intereses mientras el incendio seguía su marcha imponente. Fué cundiendo la alarma; la iglesia de Monserrat dió, la primera, la señal de fuego y empezaron á acudir los voluntarios del reten, los bomberos, la Guardia Civil, las autoridades, los vecinos to los de aquellos barrios, llenos de ardoroso entusiasmo por contener los estragos del incendio; pero..... la pluma se nos cae de la mano al escribirlo, todo su buen deseo, todos sus nobles arranques fueron inútiles por falta de elementos con que atajar el furgo.

Las bombas, que no llegaron tan pronto como era de desear, una vez allí no pudieron funcionar, por que no había agua; los desgraciados que veían amenazadas sus vidas por las llamas, que cesaban de avanzar, tenían que arrojarlas por los balcones, porque no había escalas que les facilitasen la fuga. Por la misma razón no pudieron los bomberos trepar á los tejados, y un pueblo numeroso, celosísimos funcionarios, autoridades activas y bomberos arrojados y valientes contemplaron, doliendo de su impotencia, la rápida destrucción de un edificio lleno de efectos de gran valor.

A la una y media de la noche, á poco mas de media hora de haber principiado el siniestro, las llamas envolvían por completo la plaza. Era aquello un espectáculo horroroso; todo esto hacia la situación horrible, desesperadora, angustiosísima, y no seremos nosotros quienes tratemos de describirla.

La velocidad con que se propagó el incendio es la causa principal de las sospechas, que algunos alriban, de que el siniestro haya sido intencional: pero sin que nosotros pretendamos negar rotundamente esas sospechas, ha de tenerse en cuenta que en la Plaza del Vapor había hacinados muchísimos combustibles y que no se tuvo la precaución de cerrar el conducto del gas, cuyas cañerías cruzaban por todo el edificio, formando una verdadera red.

En un espacio de veinte pies cuadrados, se almacenaban no escaso número de garrafones de ginebra, aguardiente y petróleo, junto á otras materias combustibles. La mayor parte de las tiendas eran de ropas y ¡cruc! ¡imprevision! en un almacén de hierro había depositado, según se nos asegura, seis barriles de pólvora. Con tales elementos y sin fuerza ninguna que los contrarrestase, se comprende con facilidad que el incendio hubiese de ser rápido y destructor.

Algunos testigos presenciales aseguran que la causa de haberse corrido el fuego con tanta rapidez, por el interior de la Plaza del Vapor, fue la de los toldos de lana de algodón que había en la misma constantemente al sol y a la intemperie y que, por ellos se comunicó tan instantáneamente como si hubiera sido por medio de regueros de pólvora.

Las disposiciones del Excmo. Sr. Capitán General, que acudió en los primeros momentos, así como los gobernadores civil y militar se redujeron á impedir que el fuego se propagase á otros edificios, lo cual, afortunadamente, pudo conseguirse.

La primera víctima de esta catástrofe fue don Angel Braña, joven de 16 años.



Este infeliz murió á las tres horas en la Casa de Socorros del distrito, á la que fue trasladado.

El otro individuo, joven que apenas contaría 22 años, era D. Tomas Fernandez y Fernandez, dependiente de la tienda «La América» que también se arrojó desde un balcón cuando ya el fuego le rodeaba. Destrozóse la cara y el lado izquierdo del cráneo.

A cuatro se hace ascender el número de los muertos y hay además algunos bomberos heridos y atacados del tétano.

COMUNICADO.

Sr. Director de EL DEBER.

Muy señor mio: en el número 62 del periódico que V. dirige, he visto un suelto en el que, á pretexto de entablar polémica con *La República*, se cita mi nombre para calumniarle de una manera poco decente. Y digo poco decente, por que el autor del suelto en cuestión no debió hacerse eco nunca de versiones que manchar pudieran la dignidad de una persona que se precia de tan honrada é independiente como el que mas, y que no hay nadie, absolutamente nadie, que pueda tachar sus actos por no estar conformes con su conciencia.

Si las malas lenguas, Sr. Director, (como á media voz se les llama en el referido suelto) son capaces de sostener que al insertar el comunicado en *La República*, lo hice por orden expresa, yo les reto á que lo hagan público estampando su firma, si se sienten con valor bastante.

No le molesto mas Sr. Director, esperando en justo desagravio, se sirva ordenar su inserción en las columnas de su periódico; por lo que se repite de V. afmo. s. s. q. b. s. m.

Rogelio Quintans.

Pontevedra Octubre 6 de 1873.

Como ven nuestros lectores, el señor Quintans es el que desea que entremos en polémica con *La República*.

Nosotros que por desviarla no hicimos mas que citar el asunto á que se refiere como uno de sus muchos desvarios, hoy por complacer al Señor Quintans diremos que siendo él amigo del órgano de los republicanos de pega, siendo amiga la comisión provincial y siendo amigo todo el personal del Gobierno, ¿de quien podía sospechar el colega el retraso de la inserción del anuncio que dió lugar á esta cuestion? No cree el señor Quintans que *aquello* fué una falta involuntaria cometida sin duda para que nosotros no nos quejáramos de este y otros abusos que con tanta frecuencia vienen repitiéndose? ¿Qué extraño es, pues, Sr. Quintans que se diga lo que hemos dicho, al veros en tal lío con vuestros amigos que no vocilaron en haceros declarar una falta que ellos debían tener interes en ocultar partiera de quien partiera? Culpad pues á vuestros amigos, ó agradecédselo, toda vez que tambien os dan ocasion para decir que sois honrado é independiente, cualidades que nosotros no hemos pretendido ni pretendemos negaros.

GACETILLAS.

**Diálogo.**—Sobresaliendo por encima de un monton de basura que habia en uno de los apartados rincones de nuestra imprenta, vimos un papel sucio y amarillento, el que por curiosidad cogimos y calculen ustedes nuestro asombro, cuando nos encontramos con la siguiente escena.

*Diálogo tomado al vuelo en la Redaccion de un periódico Chino.*

*El Director.*—Nada, es preciso cambiar de conducta, hay que hacer la guerra al gobierno de nuestra celeste Magestad, ¡haber salido yo diputado por la provincia de Kim-ching-thin y no haber apoyado mi acta! ¡guerra! Además yo creo que neli-gra el turron que hoy disfrutamos, en bien de la patria y antes que sol-

tarlo, nos haremos ¡turcos! si es preciso... ¡Pues no faltaba mas! bien que nosotros engañemos á los bobos, pero ¡que no las den á nosotros..... *jamás, jamás, jamás, (se muere un codo)*

*Un Redactor.*—Pero Sr. Director, acuérdesese, de que no podemos extralimitarnos, las celestiales garantías estan suspensas y el *mandarin* de la provincia nos puede poner á la sombra, paso lo de la multa porque como somos unos perdi... ¿V. comprende? no nos sacarian un dinero.

*Director.*—¡Calla imbécil! no comprendes que entre mi amigo Pathass Larchess y yo lo tenemos *camelado*, y que yo..... ¡vamos! soy como una pulga de picarillo tunante y *chiquitillo*.... ¡soy muy listo! El *mandarin* es un tonto y no hace mas que lo que á mi se me autoja, ni vé mas que por el *ojo* que yo le enseño.—¡Es un infeliz hombre, es un infeliz! mientras esté aqui lo tendremos sirviendo de espanta-pájaros, que para otra cosa no vale.

*El Redactor.*—(Si lo oyera).—Pero así y todo, bueno será, poner cuidado no nos encajen algun palo.

*Director.*—(Bien lo merecemos).—Cá... te digo que es un cero á la izquierda, con que á ello, de Pekin, vienen muy malas noticias para nuestros estómagos y es muy triste que nos dejen á medio comer, además cuando estuve allá, me conocieron, y nadie me hizo caso, dejándome en berlina por lo que hace unos cuantos meses que estoy haciendo *el oso*; tengo que vengarme, ¡A ver la pluma!... un artículo... fuerte!... *Hablemos turbios*. Convencidos que estamos aquí demás.....

*El Redactor.*—(El mejor día nos barren el comedero y nos echan á escobazos, sin contar que habrá que hacerse de costillas nuevas..... *¡Me parece que me las guillo!*.....)

Al llegar aqui el papel estaba completamente ilegible y no pudimos continuar.

Que los junten.—A esta capi-

tal llegó un italiano acompañado de su amante. No estaban casados; VV. comprenderán que esto era un escándalo... una inmoralidad...

Pues bien: dicen que el ciudadano Trobo, Gobernador de la provincia *bató al macarronini* á Cadiz y á la cara mitad á otra parte.

Nosotros preguntamos ¿sería por evitar el escándalo? Pues que se supriman los misioneros y que.... los junten.

**Quedó lucida.**—La Junta del Liceo de Artesanos que convocó la general, ahora, *al día siguiente*, se encontró solita en medio de los espacios salones de la Sociedad. Nos alegramos de ese merecido desaire, al que solo queremos añadir aquello de

Quando quise no quisiste

**Para hacerse Bachiller en Artes**, no se necesita estudiar.

¡Hombre! exclamará algun lector lleno de asombro ¿qué se necesita entonces?

Poner en práctica la siguiente leccion de Muley-Abbas, latino famosísimo como pueden Vdes. juzgar:

«Seat sencillamente *autoritatem superiore provincialis* iguali Panza Sanchi in insula Barataria, et dicat con fervore:

*Filium... (silencium!) ego volo habere titulum bachillerem, et ego fecit tibi medicum observacione.*

—¡Buenum! ¡canastum! ¡Buenum! dicit filium... (callum).

Et *autoritate superiore, marchat feitum* estudiante zoqueirnm vel *codium ad templum Minervæ.*

Dicit *catedraticum:*

—¡Quis est *Aritmética?*

—*Aritmética, est.... Aritmética.*

—¡Buenum! ¡Buenum! —*Petrus crudelis, quia est crudelis?*

—¿Quia? Quia est *sugelum desco-*nocidum.

—¡Buenum! ¡Bravum! —Et *termo-*métros, qui forma habent?

—*Piramidale.*

de mi enemigo D. Lope. ¿Sabéis vos donde se encuentra? ¿Permanece aún en el castillo?

—No; he sabido por Berta, que ayer ha marchado con toda su gente á asaltar el castillo de don Suero Meneses, pues ha dicho que ya que el lobo no salia, le iria él á buscar en su madriguera.

Pero, hijo mio, si algun peso tienen para vos las palabras de este anciano, renunciad á esa funesta venganza y olvidad los agravios de D. Lope, perdonadoselos como cristiano para que Dios os perdone los vuestros.

La religion tenia una fuerza incontrastable en los feroces espíritus de aquella época: así Gonzalo escuchó con la cabeza baja las graves y cristianas palabras de su interlocutor, despejándose al oirlas las sombrías nubes que oscurecian su noble frente, digna por su belleza de ostentar una régia diadema: el acento de su respuesta, estaba impregnado de melancólica ternura: traslucíase en él la incurable desesperacion del hombre, que ha visto desvanecerse el sueño de su vida, como la columna de azulado humo que se pierde en las esferas, ó como al contacto de una mano ruda bórranse y disípanse las huellas que á su paso ha dejado el rocío sobre el silvestre tallo de una flor.

—Si *Ella* quiere, le perdono de buen grado, respondió; y animándose de repente sus ojos, añadió clavándolos en el rostro de Inigo.

—¿Vuestra hija Berta, no podría hacer llegar una carta mia á manos de Leonor?

ro aun robusto, puede serviros de algo; si mi larga experiencia puede seros útil, disponed á vuestro antojo del uno y de la otra, que ni sus fuerzas, ni sus consejos, ha de regatearos el mejor amigo de vuestro padre.

—Oídme entonces, Inigo; si quereis saber mis desdichas no confiadas hasta ahora á ningún mortal. Recogido despues de la muerte de mi padre por el señor de Riaño, casi fueron para mi desconocidos los dolores de la horfandad, pues encontré en mi noble protector un cariño casi equivalente al de mi padre, tanto que hoy confundo á ambos en mis recuerdos y dirijo al Cielo iguales plegarias, por la salvacion del alma de mis dos padres. ¡Ojalá no me hubiera amado tanto D. Naño! añadió enjugándose una lágrima. El buen anciano gustaba de asociarme á los juegos de su hija, que contaba entonces 11 años, tres menos que yo, que le complacia, acompañándola siempre, ignorando ¡ay de mi! cuan peligrosa tenia que ser tal intimidad para un joven de 14 años de corazon ardiente y apasionado. Sucedió lo que era de esperar: el cariño fraternal que la consagraba, fué poco á poco cambiando de naturaleza, sin que yo mismo me aperci-biera de ello. Su presencia me causaba una turbacion desconocida, encontraba un misterioso placer en estrecharla á hurtadillas la mano, la mirada de sus incomparables ojos me producía un vértigo de inexplicable dicha, sus palabras mas indiferentes sonaban en mis oídos cual



—Buenum! ¡Buenum! Bachillerem habemus.

It temblavit Institutum per bacherem dignus ire galopandum per xunqueiram.»

NOTA.—Si á alguno se le preguntara acerca del clasicismo de estos latines diria.....

No diria nada, porque al hacerse el bachiller, sufrió Minerva una buena tunda de azotes. «Sonidum ¡chac! ¡chac! de azotainam qui berrat, como diria el sapientísimo latinizante Muley-Abbas.

**ÚLTIMA HORA.**

Madrid 7.—Ministro Gobernacion Gobernadores.

La Escuadra que manda el Contra-Almirante Lobo, pasó ayer á la vista de Málaga, y á estas horas debe encontrarse en las aguas de Cartagena donde merced á su poderoso concurso, á la actividad que cada día se redobla del bizarro General Ceballos y á la valentia y al sufrimiento de nuestras tropas, sera fácil dispersar los últimos restos de la insurreccion separatista. En los alrededores de Ciranqui, el General Moriones ha reñido una encarnizada batalla con el grueso de las facciones Navarras. Las pérdidas de los carlistas han sido considerables. Un testigo presencial asegura que el primer encuentro, nuestras tropas han hecho en las del Pretendiente doscientas bajas entre muertos y prisioneros. Las facciones han huido desordenadas y deshechas; faltan detalles pero el éxito de la jornada se ha confirmado ya por diferentes conductos.

Madrid 7.—Los radicales acordaron apoyar al Gobierno.

Moriones derrotó á las facciones.

El almirante Lobo con la escuadra se halla en las inmediaciones de Cartageua.

(El Diario de Santiago.)

Imp. de José M. Madrigal.

**ANUNCIOS.**

**LA VIRGEN DE COVADONGA**

NOVELA HISTÓRICA ORIGINAL DE

D. ANTONIO DE SAN MARTIN.

Esta obra consta de 54 entregas de ocho páginas, con tanta lectura como la mayor parte de las que se publican á medio real.

Forma un elegante tomo impreso con esmero en excelente papel y se vende al precio de UNA PESETA en la imprenta de este periódico.

Al mismo precio y condiciones que la presente:

*La Candela de San Jaime*, por Fernandez y Gonzalez.

*Las Cuatro Barras de Sangre*, por id.

*Los Tenorios de Hoy*, por id.

*Los Farsantes*, por id.

*La Gente de Media Noche*, por Ortega y Frias.

*La Gente Cursi*, por id.

*El Naufragio de la Medusa*, por idem.

*Pompeya*, por San Martin.

*Los incendiarios del Alba*, por id.

*La Corte del Rey Bandido*, por id.

*Reina y Adúltera*, por Calvo Asensio

**ARRIENDO.**

Se alquila el 2.º piso de la casa donde se halla la oficina de Ingenieros en la calle del Comercio.

*Establecimiento de arboricultura de la propiedad del Sr. D. Constantino Vazquez Rojo.*

**Próxima la plantacion de arbolado**

pueden dirigirse á dicho señor en la Coruña, los que quieran hacer pedidos ó deseen el catálogo de plantas.

ROYAL MAIL STEAMPACKET COMPANY.

**VAPORES DE LA MALA REAL INGLESA**

SERVICIO MENSUAL DE CARRIL

PARA

**MONTEVIDEO Y BUENOS-AIRES.**

Esta antigua y acreditada línea que es reputada como la primera de Europa, cuenta con grandes y espléndidos vapores inmejorables, tanto por la comodidad de sus cámaras y esmerado trato que ofrecen á los pasajeros de todas clases, como por su seguridad y rápidos viajes.

Tocan en los días

**27 de cada mes,**

en CARRIL, admiten carga y pasajeros de PRIMERA, SEGUNDA y TERCERA clase con destino á

**RIO-JANEIRO, MONTEVIDEO Y BUENOS-AIRES.**

PRECIOS DE PASAJE SIN TRASBORDO.

		1.º	2.º	3.º
A Rio Janeiro.....	Rvn.....	2940	1960	1175
A Montevideo y Buenos Aires.	id.....	3450	1960	1175

A los pasajeros de tercera clase se les dará comida abundantisima con Vino, Cama con Ropa y asistencia médica gratuita.

Para precios de flete, y pasaje informará en el CARRIL el agente de la compañía D. J. JUAN DODDS.

deliciosa música, finalmente habia hecho en mi habitacion una especie de altar con los objetos de su uso, que la habia robado y pasaba largas horas embebecido contemplando un pedazo de su velo ó una cinta de su traje, con el mismo éxtasis con que miraria una devota las preciosas reliquias de algun santo mártir traídas de Roma, con el objeto de sanarla de terrible enfermedad. Pasaron de esta manera muchos meses y los síntomas de mi mal crecieron con el trascurso del tiempo de una manera alarmante: pero lo que mas me inquietaba era el cambio efectuado en el carácter de Leonor.

De niña alegre y bulliciosa que era, habiase convertido en una joven pensativa y altanera: desaparecieron para no volver nuestros deliciosos juegos y en los coloquios que manteniamos, mostraba Leonor una displicencia marcada, que me hacia sufrir como un condenado. Algunas veces la sorprendia mirándome á hurtadillas y con el recuerdo de aquellas miradas en que se traslucia una oculta ternura, tenia yo provision de felicidad para algunas semanas. Pero pronto una frase altiva ó un gesto desdeñoso de la joven, venian á abrir una nueva herida en mi corazón y á hacer mas crueles mis largas noches de insomnio. Un dia en que me disponia á descorrer el tapiz que daba paso á la habitacion del padre de Leonor, oí á esta que le decia que era ya tiempo de impedir que un villano como yo, tatease á una rica-hembra como ella, á lo cual

contestó D. Nuño con una ágría reprension de la que no pude oír el fin, porque caí desmayado á la puerta de donde me recogió un paje. ¡Desgraciado destino el mio! Al oír las duras palabras de Leonor, que cayeron sobre mí como plomo derretido, fué cuando comprendí toda la dolorosa extension de mi infortunio. ¡Amaba á Leonor! Si, la amaba como un insensato: la amaba tanto, que á su voz, añadió estremeciéndose; hubiera corrido á profanar la sepultura de mi padre. ¡Y en que momento sentia esa fatal revelacion! Me pasaba lo mismo que á aquel que hubiera visto entreabrirse las puertas del Paraiso, para cerrarse despues eternamente ante sus ojos. Desde entonces, mi vida fué un suplicio espantoso y sin fin; continuó con voz apagada; obligado á ocultar mis dolores bajo una apariencia de serenidad y de calma, cien veces he traspasado los umbrales del castillo dispuesto á huir de ella para siempre, pero una fuerza superior á mi voluntad, me condujo otra vez al pié de sus muros. Decidme ahora que sabéis mi triste historia, concluyó Gonzalo con tristísima ironía, ¿vuestra larga experiencia os suministra algun remedio á mis dolores?

—Si, respondió con firmeza el anciano; tened valor por esta vez y huid lejos, muy lejos de aquí á combatir los infieles en España ó á rescatar el santo sepulcro en Palestina.

—Dispuesto estoy á seguir vuestro consejo, pero no sin que antes tome cumplida venganza